

**¿Hacia dónde van las ciencias sociales? Un análisis sobre la
tendencia en México a partir de la Revista Mexicana de
Sociología**
***Where are the Social Sciences going? An analysis of the trend
in Mexico from the Revista Mexicana de Sociología***

Recibido el 16 de abril de 2020, aceptado el 02 de junio de 2020

Raul Anthony Olmedo Neri*

Resumen

Las ciencias sociales en México han desarrollado una amplitud de objetos de estudio propio del incremento de los programas a nivel universitario y posgrado, así como de los complejos hechos sociales que se desarrollan en la realidad mexicana. En este sentido, resulta necesario identificar no sólo estos abordajes sino el cambio que se ha presentado a lo largo del tiempo; una forma en que esto se puede hacer es mediante el análisis de artículos publicados en revistas de renombre trascendencia en este campo del conocimiento.

Bajo este contexto, el presente trabajo articula un análisis sobre el campo de estudio de las publicaciones realizadas en la Revista Mexicana de Sociología (RMS) de 2010 a 2019, con el método de análisis de contenido para generar siete categorías analíticas que sirvieron para clasificar los textos y poder construir un panorama sobre su crecimiento o decrecimiento a lo largo del periodo analizado.

Palabras clave: ciencias sociales, Revista Mexicana de Sociología, análisis de contenido, licenciatura.

* Estudiante de maestría en Comunicación de la Universidad Autónoma de México, raulanthony@yahoo.com.mx

Abstract

The social sciences in Mexico have developed a range of objects of study typical of the increase in study programs at the university and postgraduate levels, as well as the complex social events that take place in the Mexican reality. In this sense, it is necessary to identify not only these approaches but the change that has occurred over time. One way this can be done is through the analysis of articles published in journals of renowned significance in this field of knowledge.

In this context, the present work articulates an analysis on the field of study of the publications made in the Mexican Journal of Sociology (RMS) from 2010 to 2019, with the content analysis method to generate seven analytical categories that served to classify the texts and to be able to construct a panorama of their growth or decrease throughout the period analyzed.

Keywords: social sciences; Mexican Journal of Sociology; content analysis; bachelor's degree.

Introducción

Las ciencias sociales han tenido un impacto importante en la realidad social concreta de México; su enfoque ha respondido a las necesidades sociales, políticas y culturales cambiantes en el contexto mexicano. No obstante, en los últimos años los campos de estudio de las diferentes disciplinas que en conjunto conforman las ciencias sociales han sufrido cambios particulares emanados de la complejidad de interrelaciones que se dan en el mundo social, por un lado, así como de los desarrollos tecnológicos que están basados en la rapidez y la innovación constante, por otro.

De esta manera, a lo largo del tiempo, la agenda de enfoques, temas y objetos de este campo plural se ha modificado conforme al contexto y las demandas propias que se presentan en el proceso de investigación. El presente trabajo aborda la historia de las ciencias sociales en México en el siglo XX desde dos puntos medulares, a saber: la formación de profesionales en estas áreas a nivel superior (universitario), así como la creación de espacios y medios de difusión de los resultados de las investigaciones que se desarrollan en este campo científico del conocimiento.

Además, en el trabajo se realiza un estudio del contexto temático actual de la investigación en el campo de las ciencias sociales a partir del análisis de los artículos publicados en los números de la *Revista Mexicana de Sociología*, durante el periodo comprendido entre 2000 y 2019, debido a su trayectoria en la academia mexicana como un espacio para la publicación y difusión de investigaciones científicas desde disciplinas como la sociología, economía, ciencia política, entre otras y sus respectivas interrelaciones por un lado, así como de la amplitud del campo sociológico dentro de esta área de conocimiento científico. Su comportamiento a lo largo del siglo XXI puede mostrar un panorama sobre qué temáticas están siendo abordadas

en la producción del conocimiento y cuáles son los temas que están siendo objeto de estudio desde esta disciplina.

Para dicho proceso analítico se ha utilizado el método de análisis de contenido con el fin de generar siete categorías que aglutinan temáticas similares con la finalidad de construir el contexto sobre cuáles son los tópicos constantes en dicha revista, así como las tendencias y los retos teórico-prácticos que dan paso a la conformación de un campo de estudio donde la propia realidad se impone ante el investigador para considerar la complejidad y, por ende, en la multidisciplinariedad como contextos y retos de desarrollo en las ciencias sociales en su futuro próximo.

La historia de las ciencias sociales en México

La historia de las ciencias sociales en México es relativamente reciente. Quizá los dos retos más importantes a los que se enfrentaron los pioneros de este campo en el país fue, en un primer lugar, a la construcción de espacios para la formación de profesionistas que abordaran el hecho social desde la mirada científica y los métodos desarrollados en otros países desde la sociología, la historia y la antropología, mismos que fueron interpretados y aplicados desde un contexto diferente; y, después, a la difusión del trabajo que se desarrollaba para fundamentar la mirada y propuestas derivadas de esta parte de la ciencia para incidir en la realidad mexicana.

De esta manera, encontrar el trazo histórico de estos dos retos permite identificar el devenir de las ciencias sociales en el país, la expansión de su oferta en otras universidades más allá de aquéllas que se encontraban en la capital de México y las tendencias en términos temáticos en lo que va del siglo XXI; dichos campos están abriendo un camino que, más allá de las delimitaciones de cada una de las disciplinas que conforman las ciencias sociales, borra las fronteras y comienza a trabajar el hecho social desde la propia imposición que el objeto de estudio hace hacia el investigador para poder ser explicado.

Respecto a la formación de profesionistas en estas áreas, su desarrollo estuvo concatenado con el crecimiento de la infraestructura educativa a nivel superior en las diferentes regiones del país, así como a la construcción de redes entre quienes hacían investigación desde esos campos para la contribución de propuestas con la finalidad de resolver los “grandes” y constantes problemas de la nación. De allí que este reto estuviera relacionado con el proceso de profesionalización en México, así como de los objetivos de incrementar el nivel educativo de la propia población. Dicho crecimiento estuvo determinado por las diferentes directrices de las administraciones federales y estatales respecto al presupuesto para todo ese proceso de consolidación, tanto de infraestructura como de investigadores, que daría paso a la formación de nuevas generaciones de científicos sociales.

Este proceso, a veces lento o rápido según la administración en curso, fue paralelo a la construcción de organizaciones cuyos objetivos era dar cuenta no sólo de la his-

toria de las ciencias sociales en el país, sino de su monitoreo de avance y la construcción de una agenda temática que respondiera a los retos en el mundo social. Aunque desde el 2 de agosto de 1959 se fundó la Academia de Investigación Científica (desde 1996, Academia Mexicana de Ciencias), esta asociación siempre ha tenido un énfasis en las ciencias naturales, que se muestra incluso como parte de sus objetivos específicos¹, por lo que el factor social, si bien estuvo presente, no poseía una relevancia en términos de reconocimiento, alcance e impacto.

De esta manera, se debe esperar a 1976, año en que se crea el Consejo Mexicano de Ciencias Sociales (COMECISO), el cual estuvo conformado por diferentes investigadores que venían desarrollando la investigación social desde distintas ciencias. De allí que:

El grupo de sociólogos, economistas e historiadores que fundaron el consejo, lo hacían impulsados por la necesidad de fortalecer las carreras profesionales en disciplinas sociales, que realizaban su incipiente labor en el país con escasos recursos humanos y materiales, la investigación en el área y promover la publicación y distribución de sus resultados.²

La mayoría de los participantes y fundadores de esta organización provenían de diferentes centros y universidades que se aglutinaban en el entonces Distrito Federal (actualmente, Ciudad de México) como el Instituto de Investigaciones Sociales (IIS) de la Universidad Nacional Autónoma de México, creado en 11 de abril de 1930; el Centro de Estudios Sociológicos (CES) de El Colegio de México, creado el 16 de octubre de 1940; y el Instituto Nacional de Antropología e Historia (INAH), en 1939, entre otros.

Por consecuencia, dicha organización se gestó en el centro del país derivado de la centralización de recursos y población para la modernización de México en el proyecto de Nación emanado de la Revolución Mexicana (donde uno de sus pilares fue el sistema educativo), y que tiene directrices similares al proceso de desarrollo sustentado en el Porfiriato, esto es, desde el centro hacia la periferia³. Así, con limitantes materiales y a veces de capital social, se comenzó con una expansión de las ciencias sociales tanto en su formación alrededor del país como en las aportaciones a la realidad nacional de acuerdo con los retos y contextos que existían en cada estado, región y comunidades.

¹ Academia Mexicana de Ciencia, “Acerca de...”, https://www.amc.edu.mx/amc/index.php?option=com_content&view=article&id=59&Itemid=79 (fecha de consulta: 5 de septiembre de 2019).

² Cristina Puga Espinosa, “Las ciencias sociales mexicanas en la primera década del siglo XXI”, *Polis* Vol. 8: n° 2 (2012): 21.

³ Cabe mencionar que está lógica no es única ya que, a lo largo de la historia, los diferentes gobiernos fueron cambiando, reforzando o imponiendo a través de la política del Estado una estructura y visión de la educación universitaria de acuerdo con las necesidades cada vez más visibles de los estados, las regiones y el propio país.

Paralelamente a este primer grupo de investigación netamente social, se fueron constituyendo asociaciones civiles formadas por investigadores de acuerdo con sus intereses de investigación y campos disciplinarios de acción, por un lado, y del fortalecimiento de sus bases teórico-metodológicas, por otro. Tal es el caso de la Asociación Mexicana de Investigadores de la Comunicación (1979) y la Asociación Mexicana de Estudios Rurales (1994), las cuales presentaban ya un claro campo de trabajo, corrientes específicas y objetivos particulares necesarios para comprender la realidad de la sociedad mexicana. A la par de las asociaciones, los investigadores fueron generando espacios de reflexión como congresos, seminarios y simposios que dieron pauta tanto a la difusión de sus trabajos como a la consolidación de las ciencias sociales como disciplinas científicas que delimitaron campos de conocimiento, metodologías de abordaje y cuerpos teóricos para explicar la realidad.

Pronto, como mencionan Puga y Contreras⁴, se dio paso a una descentralización de la formación y producción del conocimiento desde las ciencias sociales a tal grado que, como se muestra en el siguiente mapa, las licenciaturas de esta área del conocimiento han adquirido un peso particular por su distribución conforme a las regiones que la COMECISO emplea.



⁴ Cristina Puga Espinosa y Oscar F. Contreras, *Informe sobre las ciencias sociales en México* (México: Consejo Mexicano de Ciencias Sociales COMECISO, Foro Consultivo, Científico y Tecnológico AC, 2015), 16.

Figura 1. México: número de carreras en *ciencias sociales* por entidad, 2015.

Fuente: elaboración propia con datos de Puga y Contreras.

Así, si en principio la formación profesional estaba centralizada en la capital del país, actualmente, se ha dado un proceso de desarrollo y distribución en otras regiones de México, reduciendo la diferencia entre las instituciones y su oferta académica en ciencias sociales para los estudiantes de cada estado. Muestra de ello es que, aunque la zona Metropolitana sigue ostentando el área geográfica con más carreras ofrecidas en ciencias sociales, la diferencia porcentual con la región Centro-Occidente (la más baja) es de 30.60%, lo cual muestra que la brecha en términos cuantitativos se ha reducido considerablemente.

Si bien el campo de las ciencias sociales ha ganado reconocimiento en el ámbito mexicano, el crecimiento de las matrículas y en las diferentes carreras muestra el interés en una disciplina y su potencial mercado laboral. De hecho, de acuerdo con Puga y Contreras⁵, la distribución de la matrícula en las carreras permite observar cuáles de ellas poseen una atracción relevante. En la siguiente tabla se muestra una el número de estudiantes matriculados a nivel nacional en carreras de ciencias sociales durante el periodo 2014-2015.

Carrera	Número de matriculados a nivel nacional
Administración ⁶	328,505
Antropología	4,650
Ciencia Política ⁷	18,686
Comunicación ⁸	96,623
Contaduría ⁹	112,870
Derecho	290,351
Economía	29,739
Relaciones Internacionales	50,601
Sociología	10,316

Tabla 1. Matrícula de estudiantes en *ciencias sociales* en México.Fuente: elaboración propia con datos de ANUIES, 2015¹⁰.⁵ *Ibíd.*⁶ Incluye toda licenciatura cuyo título posea la palabra administración, a excepción de la Licenciatura en Ciencias Políticas y Administración Pública. También se incluyen los títulos de Técnico Superior Universitario con orientación a la administración.⁷ Incluye la matrícula de la Licenciatura en Ciencias Políticas y Administración Pública.⁸ No incluye las Ingenierías en Tecnologías de la Información y la Comunicación. Se incluyen los títulos de Técnico Superior Universitario con orientación en Comunicación, así como la Licenciatura en Periodismo.⁹ Incluye todos los títulos que tienen una orientación a la Contaduría (pública, fiscal, finanzas, dirección, entre otras).¹⁰ Esta información fue obtenida de la Asociación Nacional de Universidades e Instituciones de Educación Superior, *Anuario Estadístico de Educación Superior*, (México: 2015), <http://www.anui.es.mx/informacion-y-servicios/informacion-estadistica-de-educacion-superior/anuario-estadistico-de-educacion-superior> (fecha de consulta: 7 de junio de 2020).

Con estos datos se observa que las tres carreras con mayor número de matrícula a nivel nacional en el ámbito de las ciencias sociales son: Administración, Derecho y Contaduría; estas profesiones tienen un carácter profesional eminentemente liberal en cuanto a ejercicio se refiere. Esto permite entender que no se posee una homogeneidad respecto al crecimiento de las carreras enfocadas a hechos sociales. Por el contrario, estas responden a factores individuales de decisión y también externos de demanda.

Esta expansión, sin embargo, aún supone un reto de comunicación y configuración de redes no sólo entre instituciones, sino entre académicos y estudiantes que coadyuven al diálogo del quehacer social en la ciencia, así como la conformación de programas enfocados en alguna o varias de las disciplinas científicas que conforman las ciencias sociales.

Ahora bien, conforme se formaban profesionales en el ámbito social, también se generaban investigaciones que, por su análisis y propuestas, debían ser difundidas más allá de la propia universidad donde se realizaba, haciendo de la necesidad de generar espacios de difusión científica se convirtiera en un reto que sufriría la misma tendencia que la distribución de ofertas académicas en las universidades. Por lo tanto, entre los primeros esfuerzos para difundir los trabajos después de una revisión teórica y metodológica encontramos la creación de la Revista Mexicana de Sociología en la década de los años treinta del siglo pasado, específicamente en 1939¹¹, donde su fundador, Lucio Mendieta Núñez, publica un artículo en el que identifica la trayectoria histórica de la sociología en el país.

Con el paso del tiempo, la construcción de estos espacios académicos para la producción, publicación y difusión de los temas abordados desde las ciencias sociales ha conformado todo un conjunto de revistas especializadas en el área social para poner en la mesa de debate los problemas que los científicos de esta área estudian, con la finalidad de proponer soluciones viables. Esta construcción a nivel nacional ha encontrado un incremento con los desarrollos tecnológicos que han abierto la posibilidad de publicar y revisar investigaciones en revistas digitales de otros países.

Lo anterior ha desencadenado que las revistas académicas en México desarrollen un proceso de convergencia digital con el propósito de dar atención a las demandas no sólo de las instituciones como el Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología (CONACYT), que se encargan de establecer criterios sobre la producción de conoci-

¹¹ Laura Angélica Montoya López y Margarita Olvera Serrano, “La historiografía de la sociología en México: balances y una propuesta de interpretación desde la historia conceptual”, *Sociológica* Vol. 28: n° 80 (2013): 10; Nancy Santa Fe, “Revista Mexicana de Sociología, central en la consolidación de las ciencias sociales en México y América Latina”, *Resonancias. Blog del Instituto de Investigaciones Sociales de la UNAM*, 24 de abril de 2019, <https://www.iis.unam.mx/blog/revista-mexicana-de-sociologia-central-en-la-consolidacion-de-las-ciencias-sociales-de-mexico-y-america-latina/> (fecha de consulta: 2 de abril de 2020).

miento y validación de los espacios donde se publica, sino como respuesta del proceso globalizante y enajenador que el espacio virtual supone en tanto “[...] el soporte está siendo desplazado por este gran espacio digital, en donde todo se crea, pero no se destruye, sólo se almacena; y donde se pretende insertar todo aquello que no nació allí, como la cultura, la información y los individuos”¹².

De hecho, el CONACYT ha incorporado en su lista de revistas un número considerable de aquellas que cumplen con los requisitos administrativos para la publicación de artículos en esta área de conocimiento. De acuerdo con la lista de revistas que conforman el área cinco, se han identificado 75 revistas que atienden los campos científicos de las ciencias sociales. Cabe mencionar que este número no corresponde al total de revistas que tratan ese tema en México, sino que son sólo aquellas que han cumplido los estándares de calidad, periodicidad y financiamiento que el CONACYT establece para incorporarlas en dicha lista y reconocerlas para procesos de evaluación de investigadores, instituciones y programas.

Este número de revistas, por ejemplo, presentan una característica particular en tanto que su origen se encuentra en diferentes instituciones geográficamente identificadas, por lo que, desde el punto de vista espacial, se puede reconocer su distribución de acuerdo con las regiones que COMECISO ha definido para sus fines de investigación. En este sentido, en la siguiente figura, se puede observar la distribución de dichas revistas por región.

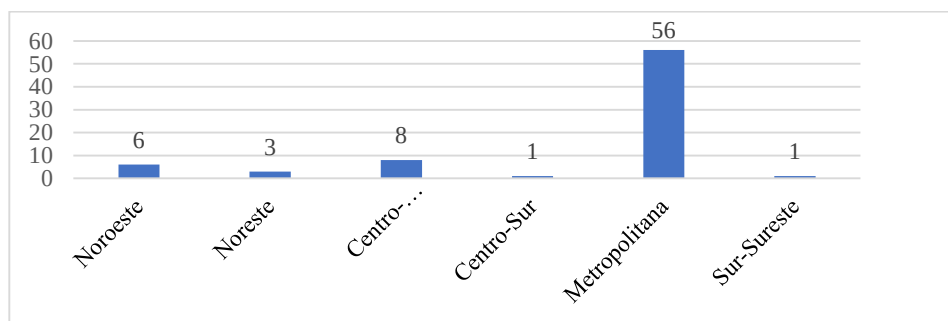


Figura 2. Distribución de revistas avaladas por CONACYT por región.

Fuente: elaboración propia con datos de CONACYT, 2019¹³.

Como se observa, bajo esta dinámica existe una concentración de las revistas en la región Metropolitana donde se encuentran 56 de las 75 revistas, es decir el 74.6%

¹² Carola García Calderón y Raul Anthony Olmedo Neri, “El nuevo opio del pueblo. Apuntes desde la Economía Política de la Comunicación para (des)entender la esfera digital”, *Iberoamérica Social* n°12 (2019): 89.

¹³ CONACYT, *Sistema de Clasificación de Revistas Mexicanas de Ciencia y Tecnología*, CRM CYT: V. Ciencias Sociales, <http://www.revistascytconacyt.mx/index.php/revistas/area/5> (fecha de consulta: 8 de septiembre de 2019).

del total. La distribución también muestra que, a pesar de esa concentración, las demás regiones están en proceso de crecimiento, particularmente las regiones Centro-Occidente y Noroeste, que poseen ocho y seis revistas respectivamente.

Si se desagrega esta distribución por estado, se podrá observar cuáles entidades federativas concentran el mayor número de revistas. En la siguiente figura se muestra el porcentaje de distribución por entidad.

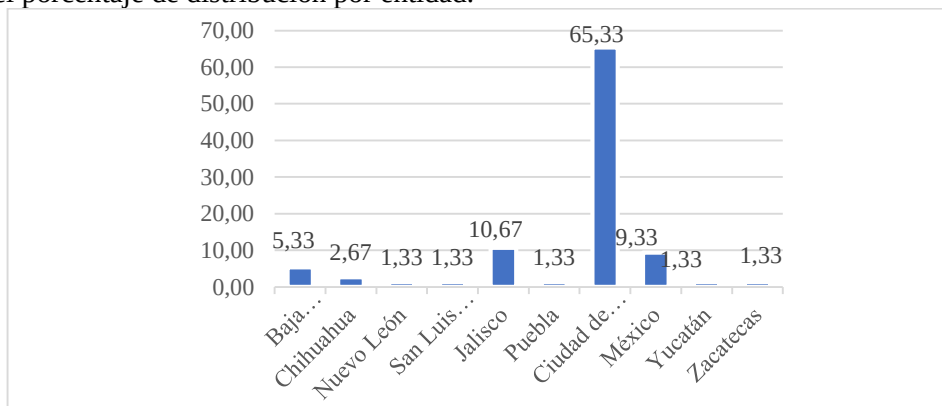


Figura 3. Porcentaje de distribución por entidad de revistas reconocidas por el CONACYT.
Fuente: Elaboración propia con datos de CONACYT, 2019.

De esta manera, la concentración regional se redistribuye a los estados de la Ciudad de México con el mayor porcentaje de concentración (65.33%), seguido de Jalisco (10.67%) y Estado de México (9.33%). Ahora bien, aún en esta aparente concentración, existe una redistribución en cuanto a las universidades que sustentan dichos proyectos editoriales; muestra de ello es la siguiente figura donde se enlistan las universidades desde las cuales se mantienen estas revistas.

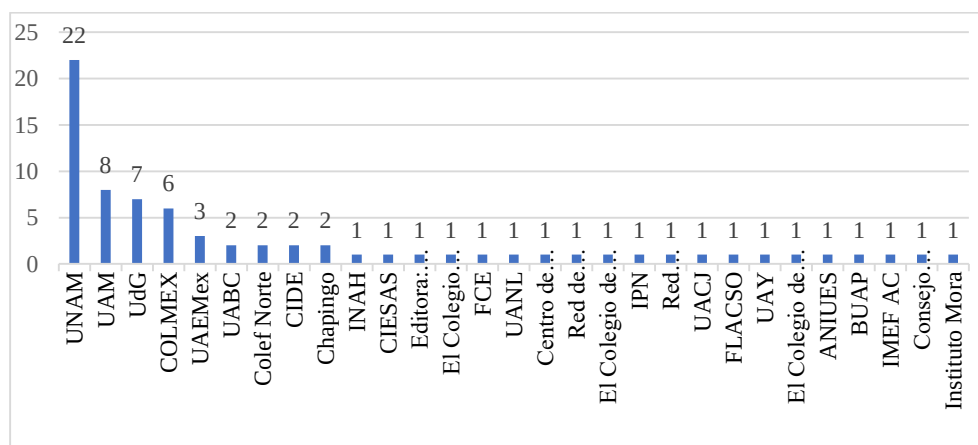


Figura 4. Distribución de revistas por instituciones educativas.
Fuente: elaboración propia con datos de CONACYT, 2019.

Así, las cinco universidades mexicanas que concentran el mayor número de revistas reconocidas por CONACYT para la promoción y difusión de investigaciones en ciencias sociales son la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM), Universidad Autónoma Metropolitana (UAM), Universidad de Guadalajara (UdG), el Colegio de México (COLMEX) y la Universidad Autónoma del Estado México (UAEMex).

De ellas destaca la Universidad de Guadalajara como una institución que ha desarrollado parte considerable de las ciencias sociales en la región Centro-Occidente; las demás instituciones representan parte de la lógica de producción y distribución del conocimiento imperante, es decir, desde el centro hacia la periferia.

Por otro lado, la cuantificación de este tipo de espacios también permite materializar las temáticas que abordan, lo cual resulta importante en tanto que se permite generar un primer panorama sobre la constitución de áreas analíticas que se han formado con el paso del tiempo. Para ello, se han registrado las temáticas que cada una de las revistas del área coloca en su registro ante CONACYT, lo cual muestra una proliferación temática expresada en la siguiente figura.

Como se puede observar, las cinco disciplinas científicas dentro de las ciencias sociales que poseen una mayor cantidad de espacios para difundir sus estudios, resultados y aportaciones son la economía (15), ciencias sociales (14) ciencia política (12), educación (10) y sociología (10); estas áreas en conjunto establecen ámbitos particulares y generales que dan sentido a gran parte de la tendencia temática en ciencias sociales. Aunque existen tópicos que bien podrían agruparse con otros más, la necesidad de identificar cuáles son dichos temas dota de relevancia los campos específicos que están siendo atendidos por estos espacios para la difusión del conocimiento.

En esta figura destaca la temática “ciencias sociales” como un espacio general que da cabida a un área amplia en donde todos los temas que aborden el hecho social tienen posibilidad de publicación, lo cual muestra que, si bien las fronteras teórico-metodológicas siguen teniendo presencia, éstas comienzan a permitir el flujo de otras disciplinas, de otras técnicas y, por ende, de otras interpretaciones analíticas igualmente válidas a las presentadas en ese objeto de estudio.

Finalmente, estos espacios se gestan a través de la construcción de redes entre quienes mantienen dichos proyectos, sea a través del proceso administrativo, logístico, de evaluación, o publicación; estos dos últimos sectores pueden estar integrados por investigadores de la misma institución o de diferentes cuerpos académicos que trascienden fronteras nacionales. Entonces, de manera general, se puede observar que el desarrollo de las ciencias sociales en México respecto a su enseñanza se ha descentralizado, aunque no sucede así con los espacios para la generación de conocimiento avalados por instituciones que “certifican” la generación y difusión del conocimiento emanado de las instituciones, lo cual supone un reto para las revistas que

Olmedo Neri, Raul Anthony. ¿Hacia dónde van las ciencias sociales? Un análisis sobre la tendencia en México a partir de la Revista Mexicana de Sociología Vol. X, No. 10, enero-junio 2020

buscan incrementar su presencia en el mundo académico y que requieren adherirse a los criterios previamente establecidos por CONACYT, por ejemplo.

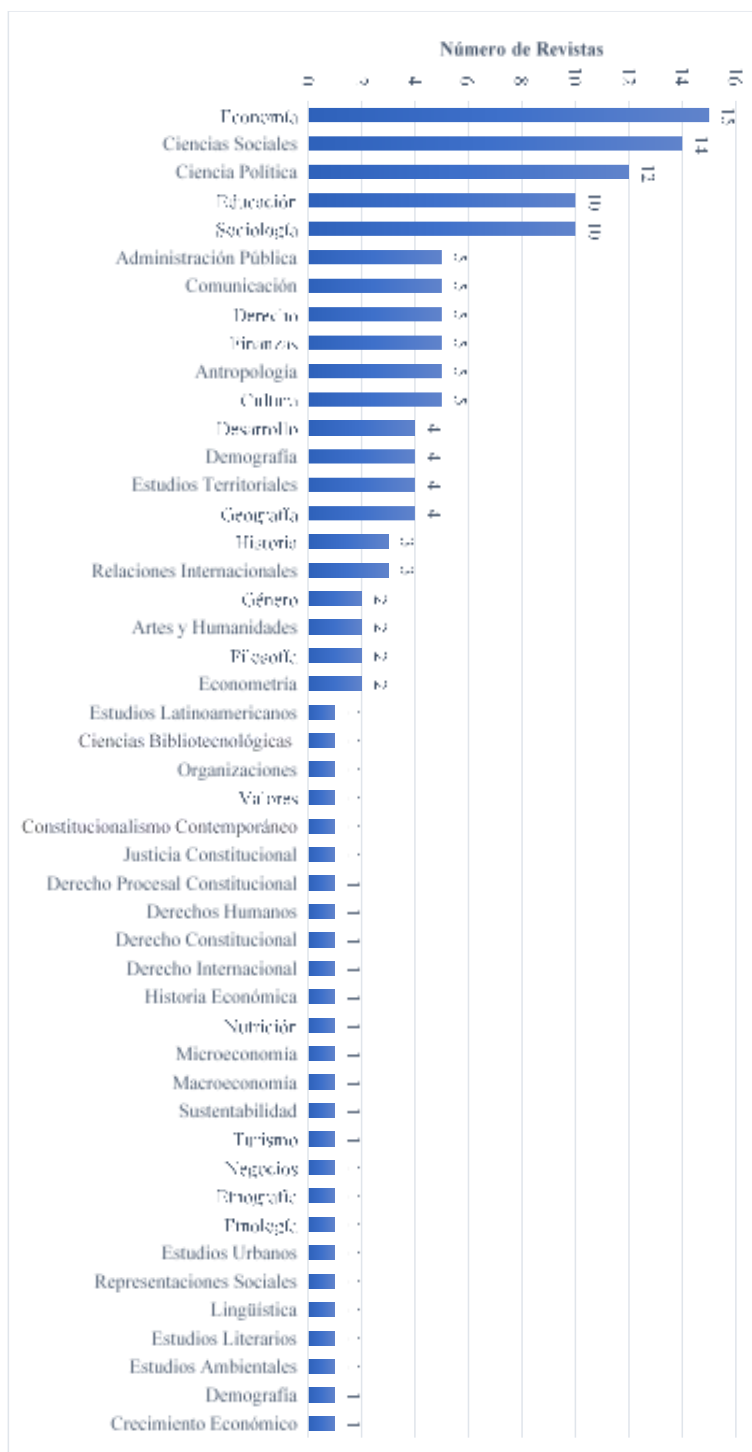


Figura 5. Temas publicados por revistas.
Fuente: elaboración propia a partir de la información de cada revista analizada

La agenda temática: un panorama desde la Revista Mexicana de Sociología

Como se ha visto, las ciencias sociales en México han tenido un crecimiento no sólo cuantitativo (en términos de número de carreras dentro de este campo y de las instituciones que las ofrecen) sino también en el ámbito cualitativo sobre los temas que están siendo abordados. Es en el último aspecto en que las revistas de investigación adquieren materialidad y relevancia por ser los espacios de evaluación y difusión de los temas que implican ser analizados desde una perspectiva científica-social.

Bajo este contexto, se ha desarrollado un análisis de contenido de los artículos publicados en la Revista Mexicana de Sociología (RMS) en el periodo 2000-2019, con la finalidad de construir el panorama temático que en esta revista se ha generado en lo que va del siglo XXI¹⁴. Los criterios de selección para el análisis estuvieron basados en la antigüedad de la revista, constancia de publicación, su validez y registro ante el CONACYT, así como la amplitud que el campo sociológico posee en el plano de las ciencias sociales.

Respecto a la justificación del campo sociológico como uno amplio y general, ésta concuerda con la fundamentación histórico-teórica que Giménez postula al identificar a la sociología junto con la historia y la antropología como fundadoras e integrantes del eje orientador del “hecho social”. De hecho, “buena parte de las llamadas ‘ciencias sociales’ ha sido desprendimiento temático o sectorial de la Sociología, por implosión interna o por exigencias de especialización”¹⁵.

En este sentido, es Giménez quien en su argumentación presenta la siguiente clasificación:



Figura 6. Clasificación de las Ciencias.

Fuente: Gilberto Giménez, “El debate sobre la prospectiva”, 396.

¹⁴ Si bien se reconoce que todo proceso de difusión del conocimiento en revistas académicas implica aspectos de temática, pertinencia y en algunos casos de poder que yace en los comités científicos, lo cierto es que esas variables y perspectivas dentro del objeto de estudio rebasan los alcances del presente trabajo. Reconocer estas asimetrías de poder potenciales en las estructuras de las revistas científicas es observar que la objetividad puede ser sesgada por otros elementos fuera del propio proceso de evaluación de las propuestas enviadas.

¹⁵ Gilberto Giménez, “El debate sobre la prospectiva de las Ciencias Sociales en los umbrales del nuevo milenio”, *Revista Mexicana de Sociología* Vol. 65: n° 2 (2003): 364.

Este argumento concuerda con lo que Habermas menciona tras hacer el recorrido de las ciencias sociales, ya que la sociología “surge como una disciplina que se hace cargo de los problemas que la Política y la Economía iban dejando de lado a medida que se convertían en ciencias especializadas”¹⁶. En este sentido, es que el campo teórico que la sociología supone da la posibilidad de conocer de manera exploratoria la situación de los temas abordados desde las ciencias sociales en México.

Para dicho análisis se empleó el método de análisis de contenido que, de acuerdo con Fernández, posee características que permiten que el análisis sea objetivo, sistemático y susceptible de cuantificación. De esta manera, se crearon siete unidades de análisis, las cuales “son segmentos que interesa investigar del contenido de los mensajes escritos, susceptibles posteriormente de ser expresados en desglosados en categorías y subcategorías”¹⁷, con las que se clasificaron los 456 artículos presentados en la sección “Artículos” de cada uno de los 79 números publicados en la RMS durante el periodo mencionado.

En la siguiente tabla se muestran las unidades de análisis y las temáticas que aglomeran.

Unidades de Análisis	Temáticas
Política	Políticas públicas, Estado, seguridad, crimen organizado, relaciones internacionales, corrupción.
Ambiente	Ecología política, extractivismo, megaproyectos, conflictos socioambientales cambio climático, sociología rural, sustentabilidad, desastres naturales y vulnerabilidad.
Comunicación	Teoría, esfera digital, economía política de la comunicación, transmediaciones, comunicación política, <i>big data</i> , análisis de discurso.
Teoría sociológica	Teoría, escuelas sociológicas, pensadores, movimientos sociales, sindicalismo.
Cultura	Antropología, cultura, grupos indígenas, política indigenista, migración, etnografía, estudios culturales, identidad, xenofobia.
Economía	Neoliberalismo, finanzas, tratados, macro y microeconomía, empresas, globalización.
Género	Teoría feminista, teoría <i>queer</i> , perspectiva de género, feminicidios, diversidad sexual.

Tabla 2. Unidades de análisis.

Fuente: elaboración propia.

¹⁶ Jürgen Habermas, *Teoría de la acción comunicativa* vol. I (Madrid: Taurus, 1988), 19.

¹⁷ Flory Fernández Chaves, “El análisis de contenido como ayuda metodológica para la investigación”, *Revista de Ciencias Sociales* Vol. 2: n° 96 (2002): 38.

Dichas unidades de análisis no suponen un aislamiento temático de los trabajos, ya que eso sería negar la complejidad que se encuentra presente en las ciencias sociales respecto a los temas que aborda¹⁸; por el contrario, se conforman como una propuesta que intenta dar paso a la construcción de un panorama sobre los temas que están siendo abordados en lo que va del siglo XXI en la Revista Mexicana de Sociología.

Así, con este análisis se pueden observar cambios significativos en torno a la publicación de artículos ya que, por ejemplo, el promedio de artículos publicados en esta sección durante el periodo analizado es de seis; de allí, la publicación con menor artículos fue el número tres del año 2010, donde sólo se publicaron tres artículos; mientras que los segundos números del año 2000 y 2001 se colocan como los ejemplares con más artículos publicados en esa sección, siendo diez cada uno.

De acuerdo con las unidades de análisis creadas, se realizó un agrupamiento por año, mismo que se presenta en la siguiente figura, que expone el número de artículos publicados anualmente respecto a las unidades de análisis previamente establecidas.

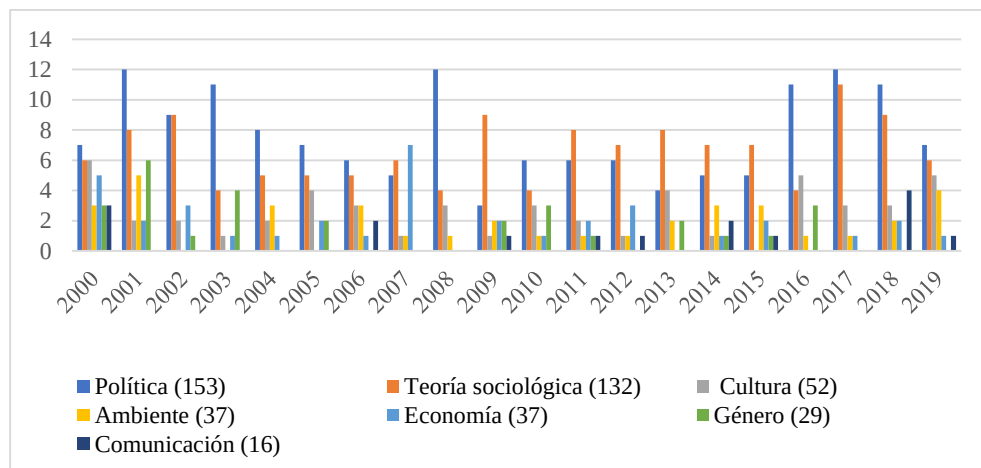


Figura 7. Número de artículos publicados por año, según temática.
Fuente: elaboración propia.

Como se observa, en lo que va del siglo XXI, las dos tendencias que se han desarrollado en estos 19 años en la RMS tienen que ver con cuestiones entorno al área política y a la teoría sociológica; de allí, las unidades de análisis referente a la cultura, ambiente, economía y género se encuentren en un proceso de crecimiento o estabilidad en esta revista, mientras que la unidad de análisis referente a temas de comunicación ha tenido poca presencia en este espacio de difusión del conocimiento.

¹⁸ Edgar Morin, “Epistemología de la complejidad”, en *Nuevos paradigmas, cultura y subjetividad*, editado por Dora Fried Schnitman (Buenos Aires: Paidós: 1994), 421-446.

Al desagregar esta información para su visualización temporal, se puede observar que existen unidades que tienen un desarrollo irregular y otras que se han mantenido constantes, por ejemplo, en las siguientes figuras se puede observar la conducta por año de las unidades de análisis generadas.

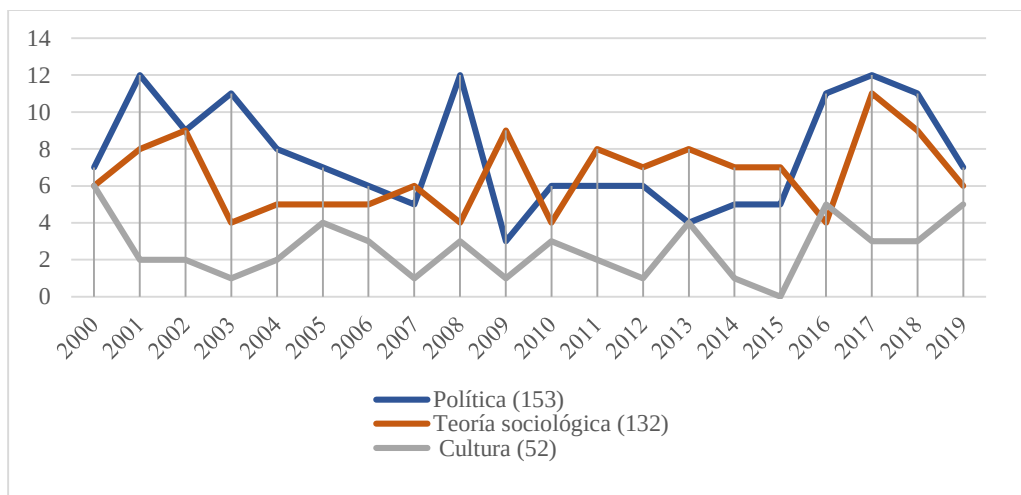


Figura 8. Publicación de artículos referentes a política, teoría sociológica y cultura.

Fuente: elaboración propia.

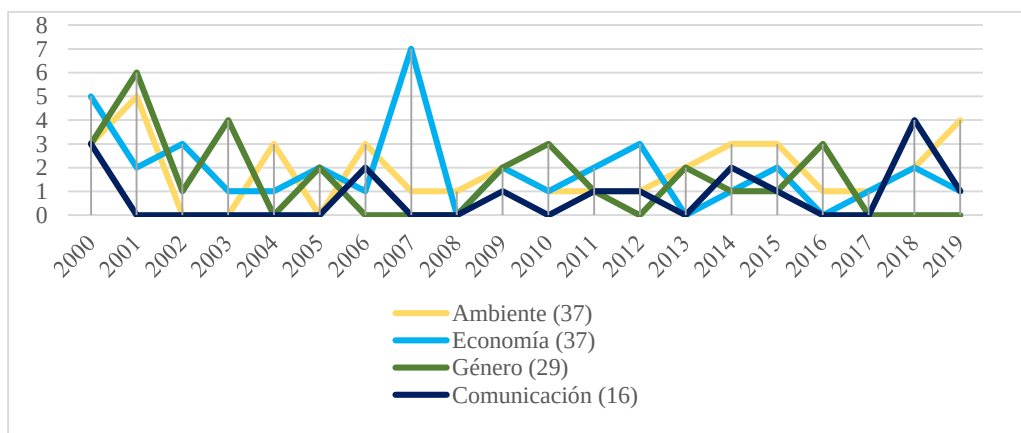


Figura 9. Artículos publicados por año referentes a ambiente, economía, género y comunicación.

Fuente: elaboración propia.

El análisis desde esta visión cambia particularmente en tanto que las unidades de análisis de política y teoría sociológica, al menos desde 2017 en la figura siete, han tenido un descenso en términos de artículos que entran en sus campos, mientras que la unidad de análisis referente a la cultura, desde 2015, ha tenido un crecimiento constante.

Lo mismo se presenta en la figura ocho con la unidad de análisis referente a economía, en tanto que, desde 2007, por ejemplo, no ha obtenido un número similar o superior a los siete artículos de manera anual. En esta misma figura, la unidad de análisis de género presenta un periodo de decrecimiento entre 2010 y 2016, sumando que, desde este último año, no se ha publicado algún artículo sobre el tema en la RMS. Caso similar ocurre con la unidad de análisis que alude al campo de la comunicación en tanto esta área tuvo un periodo irregular de publicaciones que va del 2000 hasta 2018, cuando volvió a tener un despunte incluso mayor que a inicios del siglo XXI.

Destaca en la figura ocho la unidad de análisis referente al ambiente ya que presenta desde 2006 una estabilidad en términos de artículos publicados anualmente, generando un crecimiento de 2012 a 2015 y posterior al 2017 a lo que iba de parte del año del 2019 (fecha en la que se dejó de recopilar información para este artículo), lo que la convierte, junto con la unidad de análisis de cultura, en campos en crecimiento en términos de atención y publicación.

Finalmente, estos comportamientos responden a las demandas que la realidad social concreta impone a las ciencias sociales, por lo que las coyunturas políticas que generaron la llegada de la alternancia partidista al poder ejecutivo a nivel federal en 2000, 2006 y 2018, las directrices económicas aplicadas bajo el concepto de “reformas estructurales” en 2014 y la cada vez mayor preocupación por el ambiente derivado de los estudios realizados sobre los efectos del cambio climático se materializan a través del estudio y publicación en este tipo de espacios en el contexto nacional.

Los (nuevos) retos de las ciencias sociales

A finales del siglo XX, el CONACYT solicitó al COMECOSO un estudio sobre las ciencias sociales en México para “aportar elementos de análisis que contribuyeran a guiar las estrategias tanto de los organismos públicos responsables de las políticas de investigación como de las instituciones académicas”¹⁹; con ese estudio se dio paso a la conformación de directrices para cada campo disciplinar dentro de las ciencias sociales y su relevancia con las transformaciones políticas, económicas y sociales del país; dichas tendencias se pueden observar en la siguiente tabla:

Ciencia Social	Tendencias ‘prioritarias’ a desarrollar a inicios del siglo XXI
Economía	Tratado de Libero Comercio (TLC), deuda externa, desarrollo tecnológico, pobreza, inflación, distribución del ingreso

¹⁹ Manuel Perló Cohen y Giovanna Valenti Nigrini, “El desarrollo reciente de la investigación en ciencias sociales en México”, en *Las ciencias sociales en México. Análisis y perspectivas*, coordinado por Manuel Perló Cohen. (México: Consejo Mexicano de Ciencias Sociales COMECOSO, 1994): 15-16.

Ciencia Social	Tendencias ‘prioritarias’ a desarrollar a inicios del siglo XXI
Administración Pública	Gerencia pública, reformas del Estado, sector público y procesos de privatización, participación social ciudadana en la administración pública, forma de participación social en empresas de baja complejidad, gestión pública y políticas sectoriales
Derecho	Cultura ecológica, Tratado de Libre Comercio (TLC), soberanía y democracia, liberalismo económico, políticas financiera y pública, estudios sobre legislación comparada
Antropología	Antropología Social, Jurídica, de la Religión, de la Educación, del Lenguaje y de Etno-historia
Sociología	Cambio social, modernización de la economía y la cultura, pobreza, democracia y participación ciudadana, identidades culturales, globalización, educación bilingüe, reconstrucción de grupos empresariales, desigualdad social, industrias culturales, relación Estado-Sociedad Civil, educación formal, mercado laboral, demografía, procesos de reordenación social.
Psicología	Planificación familiar, desarrollo de currículo educativa, estudios sobre el medio rural, drogadicción, calidad de vida
Ciencia Política	Análisis electoral, gobernabilidad, TLC, individualismo metodológico, gobierno y democracia

Tabla 3. Tendencias en las ciencias sociales en México.

Fuente: elaboración propia con datos de Perló y Valenti.

Con ese panorama presentado hace más de 20 años, si bien se tuvo énfasis en aspectos mencionados por el estudio realizado como el Tratado de Libre Comercio (TLC) debido al efecto que tendría en México en términos productivos, legislativos y de competitividad económica, así como los temas políticos y económicos de carácter nacional, no se identificó el impacto que el sistema capitalista y el desarrollo tecnológico generarían al ambiente ni a la cultura.

De allí que los temas relacionados a la cultura y al ambiente (como se ha visto a lo largo del análisis temático de la RMS) se encuentren presentes y en crecimiento, lo cual da pauta a dos factores, a considerar: 1) que el campo de las ciencias sociales se ha ampliado y complejizado a partir de las demandas que emanan del mundo social, y 2) que la globalización como factor integrante y modificador de las relaciones sociales de producción, comunicación y socialización ha provocado la mirada a campos específicos que incrementaron su presencia en la realidad social concreta.

Por ejemplo, un tema relacionado al campo de lo ambiental ha sido la proliferación de megaproyectos mineros, eólicos, fotovoltaicos, hidroeléctricos y de cualquier tipo extractivo en México de manera particular, pero también en América Latina de manera general, los cuales han generado cuerpos normativos endebles, movilizaciones y nuevas formas de resistencia desde la acción colectiva ante el embate del capital. Este hecho no sólo ha diversificado la forma de abordar este tema, sino

que le ha dado un carácter complejo en tanto “un ‘megaproyecto’ adquiere materialidad conceptual no a partir de su tamaño o inversión, sino desde la definición en su objetivo, el impacto y el conflicto potencial que puede generar en el ámbito social, político, económico y ambiental entre el Estado, la Sociedad y la industria Privada”²⁰, de allí que no sólo se configure un tema propio de un campo disciplinar específico y “único”, sino de un conjunto de aristas y perspectivas que permiten analizar en su conjunto y no sólo desde su desglose conceptual.

Otro ejemplo, esta vez en el conglomerado de la cultura, es el caso de la inserción del proceso de mercantilización en las prácticas culturales²¹ y la modificación del tiempo dentro del proceso de producción y explotación²², dando paso no sólo la renovación de estudios sobre estos temas, sino a mirarlos ya no desde una sola perspectiva, sino (re)tomando técnicas, perspectivas y postulados de otras ciencias sociales que también contribuyen y analizan dicho objeto. Tanto el caso de los megaproyectos como el de la mercantilización de la cultura se encuentra difícilmente separados del proceso de globalización y de la veloz integración de las innovaciones tecnológicas dentro de la vida cotidiana que devienen en un proceso constante de consumo, por lo que sus análisis responden a un nuevo contexto que está siendo definido por los investigadores en ciencias sociales.

En ambos casos, estas dos áreas y sus respectivos objetos de estudio se imponen ante su análisis, dando un acercamiento al proceso denominado por Giménez como amalgama que alude a “la fusión, recombinación o cruzamiento de las especialidades o de sectores de disciplinas vecinas, que tiene por efecto principal la circulación de conceptos, teorías y métodos de una disciplina a otra, sin importar las fronteras”²³ debido a su propia complejidad en términos teórico-prácticos.

Conclusión

Con la finalidad de hacer un balance de las ciencias sociales en México, para el presente trabajo se realizaron dos procesos de análisis: el primero fue un recorrido sobre el desarrollo de estas ciencias a partir de la oferta académica a nivel licenciatura en el país, así como de las revistas registradas ante el CONACYT que abordan temáticas derivadas del hecho social. En dicha revisión, se observó que efectivamente la oferta en ciencias sociales ha tenido una expansión en términos territoriales

²⁰ Raul Anthony Olmedo Neri, “Análisis del marco normativo en los megaproyectos: la Evaluación de Impacto Social (EVIS)”, *Textual* n° 73 (2019): 150.

²¹ Raul Anthony Olmedo Neri, “La sociedad de consumo: mercantilización de la cultura rural mexicana (2000-2015)” (tesis pregrado en Ciencias de la Comunicación, Universidad Nacional Autónoma de México, 2018), 67.

²² Christian Fuchs, *Culture and economy in the age of social media* (New York: Routledge, 2015), 109.

²³ Gilberto Giménez, “Comunicación, cultura e identidad. Reflexiones epistemológicas”, *Cultura y Representaciones Sociales* Vol. 6: n° 11 (2011): 116.

y en número conforme a las carreras a nivel licenciatura dentro de este campo científico; por otro lado, se identificó que, en términos de revistas avaladas por CONACYT para la publicación del conocimiento, la mayoría de éstas se encuentran centralizadas en universidades ubicadas en la capital del país como el caso de la UNAM, UAM y COLMEX.

Posteriormente, se realizó un análisis de contenido de los artículos publicados en la Revista Mexicana de Sociología durante el periodo 2000-2019 a través de siete unidades de análisis, obteniendo diversos resultados, entre los que destacan el que existen temas constantes (política y teoría sociológica), otros que están emergiendo (ambiente y cultura) y unos más que han tenido poca atención por parte de esta revista (economía, comunicación y género).

Finalmente, las unidades de análisis cuya presencia ha sido constante y en crecimiento tocan temas referentes al ambiente (como cambio climático, megaproyectos, sustentabilidad, entre otros) y a la cultura (referentes a grupos indígenas, política indigenista, migración, etnografía, estudios culturales, identidad, xenofobia, por ejemplo), mismos que han tenido un incremento en la atención por la complejidad que supone la deformación de la relación Sociedad-Naturaleza por un lado²⁴ y la mercantilización de la cultura y de las prácticas que sustentan la vida inmaterial de las sociedades y los individuos por otro. En todo caso, la agenda de ciencias sociales que en México se postuló a finales del siglo XX actualmente requiere una revisión para incorporar los nuevos desafíos que, en términos de investigación, se vuelven palpables en la realidad concreta. Toca a cada uno de los científicos sociales conformar áreas temáticas, construir redes de investigación y amalgamar las ciencias sociales en función de la imposición del objeto y su necesidad de abordaje teórico-práctico.

Referencias

Fuentes secundarias

- Academia Mexicana de Ciencia. “Acerca de...”. https://www.amc.edu.mx/amc/index.php?option=com_content&view=article&id=59&Itemid=79
- Asociación Nacional de Universidades e Instituciones de Educación Superior, *Anuario Estadístico de Educación Superior*. México: 2015. <http://www.anui.es.mx/informacion-y-servicios/informacion-estadistica-de-educacion-superior/anuario-estadistico-de-educacion-superior>
- CONACYT. *Sistema de Clasificación de Revistas Mexicanas de Ciencia y Tecnología*, CRMICYT: V. Ciencias Sociales. <http://www.revistascytconacyt.mx/index.php/revistas/area/5>

²⁴ Guillermo Torres Carral, *Desarrollo compatible: nueva ruralidad y nueva urbanidad* (México: Universidad Autónoma Chapingo, 2012), 28.

- Fernández Chaves, Flory. “El análisis de contenido como ayuda metodológica para la investigación”. *Revista de ciencias sociales* Vol. 2: n° 96 (2002): 35-53.
- Fuchs, Christian. *Culture and economy in the age of social media*. New York: Routledge, 2015.
- García Calderón, Carola y Raul Anthony Olmedo Neri. “El nuevo opio del pueblo: apuntes desde la Economía Política de la Comunicación para (des)entender la esfera digital”. *Iberoamérica Social* n°12 (2019): 84-96.
- Giménez, Gilberto. “El debate sobre la prospectiva de las Ciencias Sociales en los umbrales del nuevo milenio”. *Revista Mexicana de Sociología* Vol. 65: n° 2 (2003): 363-399.
- _____. “Comunicación, cultura e identidad. Reflexiones epistemológicas”. *Cultura y Representaciones Sociales* Vol. 6: n° 11 (2011): 109-132.
- Habermas, Jürgen. *Teoría de la acción comunicativa* Vol. I. Madrid: Taurus, 1988.
- Montoya López, Laura Angélica y Margarita Olvera Serrano. “La historiografía de la sociología en México: balances y una propuesta de interpretación desde la historia conceptual”. *Sociológica* Vol. 28: n° 80 (2013): 7-40.
- Morin, Edgar. “Epistemología de la complejidad”. En *Nuevos paradigmas, cultura y subjetividad*, editado por Dora Fried Schnitman. Buenos Aires: Paidós, 1994, 421-446.
- Olmedo Neri, Raul Anthony. “La sociedad de consumo: mercantilización de la cultura rural mexicana (2000-2015)”. Tesis pregrado en Ciencias de la Comunicación, Universidad Nacional Autónoma de México, 2018.
- _____. “Análisis del marco normativo en los megaproyectos: la Evaluación de Impacto Social (EVIS)”. *Textual* n° 73 (2019): 147-177.
- Perló Cohen, Manuel y Giovanna Valenti Nigrini, “El desarrollo reciente de la investigación en ciencias sociales en México”. En *Las Ciencias Sociales en México. Análisis y perspectivas*, coordinado por Manuel Perló Cohen. México: Consejo Mexicano de Ciencias Sociales COMECSO, 1994, 15-76.
- Puga, Cristina. “Las ciencias sociales mexicanas en la primera década del siglo XXI”. *Polis* Vol. 8: n°2 (2012):19-39.
- _____. Cristina, y Oscar F. Contreras. *Informe sobre las Ciencias Sociales en México*. México: Consejo Mexicano de Ciencias Sociales COMECSO, Foro Consultivo, Científico y Tecnológico AC, 2015.
- Santa Fe, Nancy. “Revista Mexicana de Sociología, central en la consolidación de las ciencias sociales en México y América Latina”. *Resonancias. Blog del Instituto de Investigaciones Sociales de la UNAM*, 24 de abril de 2019, <https://www.iis.unam.mx/blog/revista-mexicana-de-sociologia-central-en-la-consolidacion-de-las-ciencias-sociales-de-mexico-y-america-latina/>
- Torres Carral, Guillermo. *Desarrollo compatible: nueva ruralidad y nueva urbanidad*. México: Universidad Autónoma Chapingo, 2012.